



LECTURA ORANTE MIÉRCOLES DE CENIZAS (B)

Miércoles 14 de febrero de 2024
Tú nos das la fuerza para cambiar nuestro modo de
ser y de vivir para ser totalmente nuevos.
Mateo 6,1-6.16-18

1. Oración inicial

Dios, Padre nuestro,
Tú sabes de nuestros intentos por dejar nuestros senderos egoístas.
No nos permitas vivir y morir sólo para nosotros mismos
o cerrar nuestros corazones a los demás.
Ayúdanos a mirarnos como don tuyo.
Haznos receptivos de tu Palabra y de tu vida
y haznos crecer en el amor y el servicio.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Mateo 6,1-6.16-18, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.
- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Comenzamos la Cuaresma. Es un “tiempo favorable”, tiempo de gracia. Estamos convocados para subir con Jesús a Jerusalén para vivir su la Pascua. Estamos convocados con él para morir a nosotros mismos y al pecado y resucitar con él a una vida nueva. Estamos convocados para renunciar al mal dentro de nosotros y a nuestro alrededor para que resucitemos como personas y como comunidad,

a una vida de discípulos y hacernos más disponibles para Dios y los hermanos. El camino es la conversión, como lo indica el evangelio de hoy como limosna, es decir, preocuparnos y cuidar de nuestros hermanos; como oración, es decir, escuchando la palabra de Dios y respondiendo en amor y compromiso; y como ayuno, es decir, controlando nuestras pasiones y renunciando a nuestro egoísmo.

b) Texto: buscamos Mateo 6,1-6.16-18 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- Mateo 6,1: Introducción a la enseñanza de Jesús.
- Mateo 6, 2-4: La limosna.
- Mateo 6,5-6: La oración.
- Mateo 6,16-18: El ayuno.

b) Comentario

Mateo 6,1: Introducción a la enseñanza de Jesús. La justicia de la que habla Jesús consiste en ocupar el lugar donde Dios nos quiere. El camino

para llegar allí está expresado en la Ley de Dios. Jesús advierte que no se debe observar la ley para ser elogiados de los demás. Cuando escuchamos a Jesús no debemos pensar sólo en los fariseos del tiempo de Jesús, sino también en el fariseo que duerme en cada uno de nosotros. La nueva justicia anunciada por Jesús descansa sobre la base. Se construye desde dentro, no en lo que nosotros hacemos por Dios, sino en lo que Dios hace por nosotros. Y esta es la clave principal para entender la enseñanza de Jesús sobre las obras de piedad. En todo lo que sigue, Mateo aplica este principio a la práctica de la limosna, de la oración y del ayuno. Desde el punto de vista didáctico, primero dice cómo no debe ser, y luego enseña cómo debe ser.

Mateo 6,2-4: La limosna. El modo errado de hacer limosna es hacerlo de un modo vistoso, para ser reconocido y aclamado por los otros. El modo correcto de hacer limosna es dar de tal modo que ni yo tenga la sensación de estar haciendo algo bueno, que merece una recompensa por parte de Dios y elogio por parte de los demás. La limosna es una obligación. Es una forma de compartir algo que tengo, con quienes no tienen nada. En una comunidad, lo que es de uno es de todos. Así debiera ser en la familia humana

Mateo 6,5-6: La oración. Hablando de algunos modos equivocados de orar, Jesús menciona algunos usos y costumbres raras de aquella época. Cuando se tocaba la trompeta para la oración de la mañana, del mediodía o de la tarde, había gente que le gustaba encontrarse en mitad de la calle para orar solemnemente con los brazos abiertos haciéndose así ver de todos y ser considerados, de esta forma, como gente piadosa. Otros en la sinagoga, asumían posturas extravagantes, para llamar la atención de la comunidad. Para no dejarnos dudas, Jesús exagera sobre cómo orar. Dice que se necesita orar, en secreto, solo delante de Dios Padre. Ninguno te verá. Incluso, para los otros, tú serás alguien que no reza. No importa, también dijeron

que Jesús no era de Dios. Y esto porque Jesús oraba mucho de noche y no le importaba la opinión de los demás. Lo que importa es tener la conciencia en paz y tener la certeza de que Dios es el Padre que me acoge y no a partir de lo que hago por Dios o a partir de la satisfacción que busco en el hecho de que otros me aprecian como una persona pía que ora.

Mateo 6,16-18: El ayuno. Jesús critica las prácticas equivocadas del ayuno. Había gente que se desfiguraba el rostro, no se lavaba, usaba vestidos rotos, no se peinaba, de modo que todos pudieran ver que estaban ayunando y de un modo perfecto. Jesús recomendaba lo contrario. Cuando se ayune, perfuma tu cabeza, lávate la cara, de modo que nadie se dé cuenta de que estás ayunando, sino sólo tu Padre que está en los cielos. Se trata de un camino nuevo de acceso al corazón de Dios que se abre ante de nosotros. Jesús no pide que pongamos la atención en lo que nosotros hacemos por Dios, sino más bien lo que Dios hace por nosotros. La limosna, la oración y el ayuno no son dineros para comprar el favor de Dios, sino la respuesta de gratitud al amor recibido y experimentado

8. Oración final

Dios misericordioso,
a veces tenemos miedo
de enfrentarnos a nosotros mismos
y de renunciar a nuestro egoísmo.
Hemos oído la Palabras de Jesús,
ella nos ayude a resurgir de las cenizas del pecado
y renueve nuestra fe y amor,
para que lo sigamos por el camino de la vida,
caminando hacia ti y a los hermanos.
Te lo pedimos en este tiempo de gracia
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de la conversión que nos haga descubrir a nuestros hermanos y volvernos al Señor.

7. Oremos con el Salmo 50,3-4.5-6a.12-13.14.17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad en tu presencia. R/.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R/.